

‘A Cuba hay que quererla’

written by Bill Hackwell
January 10, 2026



Gerardo Hernández se reúne con los CDR en Arroyo Naranjo. Fotos: Bill Hackwell

7 de enero de 2026

Desde Arroyo Naranjo, Cuba

Gerardo Hernández Nordelo, coordinador nacional de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) de Cuba, tiene una amplia oficina en el último piso de la sede de la organización, en la concurrida avenida Línea de La Habana. El problema es que nunca lo encontrarán allí. Hernández, uno de los Cinco Héroes Cubanos que pasó 16 años en prisiones federales de Estados Unidos por monitorear las actividades de terroristas anticubanos que operan con impunidad en el sur de Florida, está recuperando el tiempo perdido recorriendo Cuba, escuchando las necesidades y los problemas de la gente a nivel comunitario, mientras aplica métodos locales para resolverlos.

Los CDR se crearon en 1960, después de la Revolución, cuando una ola de sabotajes y atentados siguió a la victoria de Fidel, quien dijo: “Vamos a establecer un sistema de vigilancia colectiva; barrio por barrio, cuadra por cuadra”. Hoy en día, la estructura de los CDR continúa siendo un mecanismo viable para la resolución de problemas de base, incluyendo representación directa en la Asamblea Nacional de Cuba y una clínica médica en cada caso.



Ayuda médica de emergencia de los CDR entregada al Hospital Julio Trigo.

Bloqueo estadounidense a Cuba: el más largo y severo de la historia moderna

La batalla que enfrentan Cuba y los CDR es el bloqueo estadounidense, que ha generado escasez y limitado el acceso a bienes cotidianos que la mayoría de los países desarrollados dan por sentados. Esto ha estado ocurriendo desde que la administración Eisenhower, tras el memorando de Mallory de abril de 1960, reconoció la abrumadora popularidad de la Revolución y ofreció esta solución para derrocarla: "...deben emplearse con prontitud todos los medios posibles para debilitar la vida económica de Cuba. Si se adopta tal política, debe ser el resultado de una decisión positiva que exija una línea de acción que, con la mayor habilidad y discreción posibles, logre los mayores avances en la negación de dinero y suministros a Cuba, la reducción de los salarios monetarios y reales, y la

propagación del hambre, la desesperación y el derrocamiento del gobierno”.

La directiva Mallory ha sido y sigue siendo la base de la política estadounidense hacia la isla a lo largo de cada administración demócrata y republicana, con un par de breves períodos de apertura. En resumen, Estados Unidos percibe a Cuba como una colonia fugitiva que representa un ejemplo peligroso para otros países, ya que revela que un mundo mejor es posible estableciendo relaciones basadas en el respeto a la soberanía y el beneficio mutuo para todos, en lugar de para las grandes corporaciones.



Enfermera con Gerardo Hernández en el Hospital Julio Trigo.

La escasez aguda es una forma de vida en Cuba, y la respuesta de los CDR debe ser creativa, colaborativa e inmediata; literalmente, vidas dependen de ello. Hoy Gerardo viaja a Arroyo Naranjo, una comunidad a las afueras de La Habana, para llevar suministros médicos de emergencia al Hospital Julio Trigo, para que se puedan realizar diversos procedimientos médicos, algunos de ellos vitales. Esto forma parte de una red que él ayudó a crear llamada “A Cuba hay que quererla”, llamada así por la canción del popular músico cubano Raúl Torres.

En este proyecto trabaja con Amado Riol, un facilitador que conecta los suministros médicos con las necesidades. Riol habla constantemente por teléfono, con un tono de urgencia, hablando con médicos y personal del hospital, conectando los puntos. Explica que el hospital se ha quedado sin stents médicos y que ha encontrado algunos para distribuir.

Durante su visita a la zona, Gerardo aprovechó la oportunidad para asistir a una reunión con los CDR de Arroyo Naranjo para obtener información actualizada sobre el bienestar de la comunidad y sus proyectos en curso. Se muestra accesible y escucha los comentarios y sugerencias de todos. Esta es la Cuba de base, obligada a luchar contra viento y marea. Aquí se hace evidente —y es lo que el imperio no puede comprender— el sentido de cooperación, respeto y determinación para lograr resultados, algo que la Revolución ha inculcado en la sociedad cubana en todos los niveles.

[Resumen Latinoamericano, en inglés](#)

